



«Yo no veo a Rubalcaba liderando el futuro del PSOE»

ENTREVISTA

Guillermo Fernández Vara
 Secretario del PSOE en Extremadura

► Político de «coherencia» e ilusión, lamenta la «frustración» de las primarias andaluzas: «No podemos generar en la ciudadanía un quiero y no puedo»

LAURA L. CARO
 MÉRIDA

Cuesta hablar de mociones y de primarias el mismo día que España se despierta comprobando que la mayor tragedia ferroviaria en 40 años no ha sido una pesadilla. Van 77 muertos cuando Guillermo Fernández Vara, (Olivenza, Badajoz, 1958) recibe el miércoles a primera hora la noticia de que el periodista Enrique Beotas, su amigo y contertulio en la radio, es una de las víctimas. Hace falta mucha templanza para sobreponerse y empezar a contestar preguntas, pero también el compromiso de quien no quiere acomodarse un minuto en la política, sino tener voz propia ante los conflictos de un PSOE en ebullición. Su defensa de la «E» de España y la exigencia de «romper» ante las derivas del PSC son un referente en el socialismo, pero para él son sólo resultado de la «honestidad y la coherencia» que —presume—, aprendió de su antecesor, Juan Carlos Rodríguez Ibarra.

Presidente de Extremadura hasta 2011 y hoy jefe de la oposición, se define como «político interino» porque tiene una profesión a la que volver, la Medicina Forense, aunque ahora se prepara para ser candidato autonómico en 2015. Y en tanto, no se calla.

—La actualidad de la semana ha dejado la fecha del adiós del penúltimo veterano del PSOE, José Antonio Griñán, ¿le toca ahora a Rubalcaba?

—Yo me niego a aceptar los relevos generacionales como pócima de solución de los problemas. Yo dije que tenía tres candidatos, Alfredo Pérez y Rubalcaba. Esta transición no podía haberla hecho nadie que no fuera él y ya ha dicho que seguirá si es útil para el partido y si no, no. Estoy convencido de que a través de eso nos está mandando muchísimos mensajes. Para mí él era el hombre para este periodo de tiempo, pero no lo veo liderando el futuro del PSOE, no lo veo...

—¿Y cuándo acaba la transición y empieza ese futuro del PSOE?

—Debemos concluir la Conferencia Política (8-10 noviembre) con un calendario. Tenemos que hacer muchas primarias... en Andalucía la frustración es que no las haya habido, pero es absolutamente democrático. Solo una candidata ha conseguido los avales,

«Sin la 'E' de España, muchos no estaríamos en este partido»

—¿Están a tiempo de salvar la «E» de las siglas del PSOE?

—Nadie renuncia a ella, todas las federaciones tienen sus siglas, más un guión y las del PSOE, incluido el PSC, aunque no lo dice. En el protocolo de relaciones de 1978 figura PSC-PSOE. La «E» de España es lo que da sentido a nuestra visión de país, el documento de Granada (el modelo federal) se titula «Una España para todos», y cuando eso es así, no tenemos que estar demostrando nada. Lo llevamos en nuestros genes. Si fuera de otra manera, había muchas personas que no estaríamos en el PSOE.

—El nuevo proyecto político del PSOE apuesta por regular la abdicación del Rey ¿de verdad creen que es momento?

—Repito que hay cosas en la Constitución que están sin cerrar. No estamos diciendo que haya que hacerlo mañana, no es un programa electoral, pero si al Rey se le ocurre abdicar no sabríamos qué hacer. No solo la Corona es el cierre por arriba del edificio intuitivo, sino que mi experiencia es que cuando hemos necesitado al Rey, lo hemos tenido.

—El documento también alude a los acuerdos con la Santa Sede, pero no a su denuncia, ¿está de fogueo Rubalcaba cuando amenaza con ello?

—Hay de hablar de los acuerdos, no quitarlos. Treinta años después, igual hay situaciones que hay que replantear. Que la Iglesia no pague IBI por un templo es entendible, pero por una finca... y hay que reconocer la labor social de la Iglesia a través de organizaciones como Cáritas. Estoy convencido de que un acuerdo con el actual Papa deportaría cosas muy importantes.

pero hay que revisarlo. No podemos generar en la ciudadanía un quiero y no puedo... y eso se hace disminuyendo el número de avales

—Primarias... incluidas las suyas, porque quiere repetir como candidato en Extremadura. ¿Ha calculado como puede enturbiar el camino a las autonómicas no tener un líder nítido en el PSOE?. ¿Tiene algún nombre que proponer?

—No, no lo tengo. Yo en lo que no creo es en la bicefalia, no me veo yendo a Ferraz y que me pregunten si voy a la cuarta planta, donde está el secretario general, o a la quinta, donde está el candidato. En caso de que fueran personas distintas, ese tiempo hay que minimizarlo, porque nuestra organización es de liderazgos referenciales. — Es decir, que si Rubalcaba no es elegido para aspirar a La Moncloa, vamos a un congreso extraordinario.

—Habría que intentar minimizar los tiempos de una manera u otra, eso digo. —¿Ha sido un alivio no tener que presentar la moción de censura contra Rajoy? Muchos se oponían a ver a Rubalcaba postulándose.

—Comprendo que no me crea, pero el PSOE no está pensando en qué gana, sino preocupado por este país. El PSOE lo que no puede entender es que el presidente del Gobierno esté siendo puesto en duda por quien ha sido su tesoro veinte años y que siga encerrado en La Moncloa. La única forma de sacar al zorro de la madriguera era con un hurón, y el hurón era la moción de censura, con todo el respeto por el presidente del Gobierno.

—Usted fue el primero en anunciar una moción contra José Antonio Monago de la que nunca se supo, ¿no se están tomando ustedes según que herramientas un poco a la ligera?

—IU dijo de manera reiterada que no nos votaría y opté entonces por presentar permanentemente alternativas. La gente está pidiendo no que saquemos las armas, sino la palabra.

—¿Y no le chirría que su partido dé crédito a un preso y mire para otro lado ante los autos de una juez sobre la Junta de Andalucía y los ERE?

—Primero, el que es golfo es golfo, sea de derechas o de izquierdas. Segundo, hay que aumentar las penas para la corrupción, equivalentes a los mayores castigos previstos en el Código Penal y hay que quitar el indulto para los políticos que se corrompen. Con esto no intento excusar a nadie. Pero quiero que mi presidente salga y dé una explicación coherente sobre lo que le acusa un señor que tiene millones en Suiza y ha estado pagando sobresueldos a la cúpula del PP. No tengo que dudar de eso si Rajoy no se explica.

—¿No cree que esas ansias de conocer serían más creíbles si también las dirigieran al señor Griñán?



“

Ruptura con el PSC

«Si se aceptara que el PSC puede tener voto propio en el Congreso sería el momento de tomar caminos distintos»

Federalismo

«Hay una gran parte de españoles que cuando les hablamos de federalismo no entienden de qué hablamos»

Moción de censura

«Quiero que mi presidente salga y se explique sobre lo que le acusa un señor que tiene millones en Suiza»

Acuerdos con la Santa Sede

«Hay que hablar de ellos, no quitarlos. Un acuerdo con el nuevo Papa deportaría cosas muy importantes»



DE SAN BERNARDO

«Jamás he cobrado una dieta»

—¿Ha cobrado alguna vez un sueldo, un sobresueldo de su partido?
 —Siguiendo la máxima de Juan Carlos (Rodríguez Ibarra), siempre renunciamos a todo lo que no fuera estrictamente el salario. Jamás he cobrado dos sueldos, ni una dieta. Las del Comité de las Regiones las ingresaba en la cuenta de la Junta. En el PSOE nunca se ha cobrado por ser cargo orgánico, ni gratificaciones. Las colaboraciones de radio van a la cuenta del partido y las conferencias, como el otro día que estuve en los cursos del Escorial, a la Asamblea de Extremadura, porque fui en un coche del parlamento
 — Tiene una profesión muy calificada, ¿qué piensa al ver en la Ejecutiva del PSOE a tantos sin oficio?
 —Eso existe en todos los partidos. y, por sistema, no lo despreciaría, pero no toleraría que una persona estuviera ahí no por su valía, sino por sus estrategias internas. Les aconsejaría que se busquen la vida

al margen de la política y solo entonces entren en ella, para poder ser realmente libres. Yo, como médico forense, tengo las mismas incompatibilidades que los jueces. Si hubiera podido esta legislatura habría simultaneado ser diputado con mi trabajo, aunque hubiera sido a tiempo parcial. Yo me siento un interino de la política.
 — Usted perdió unas elecciones que pusieron fin a 28 años de poder del PSOE en Extremadura. ¿No importa que los ciudadanos ya le dijeran «no»?
 —Tras las elecciones fui por todas las comarcas, con los militantes, y concluí que querían que continuara. Me presenté a la Secretaría General, gané y ahora iré a las primarias para ser candidato en Extremadura. Si hubiera sido una derrota nítida me hubiera ido, pero perdí por 15.000 votos, y podríamos haber gobernado con una mayoría de izquierdas. Pero no quiero eludir mi responsabilidad: lo asumí, incluso la paternidad de los parados, que ahora parece que no la tienen.

—Es que en Andalucía ha habido una comisión de investigación en el Parlamento donde ha comparecido todo el mundo, incluido el presidente. Yo no le quito gravedad y el que la ha hecho que la pague, pero se dieron todas las explicaciones que hubo que dar.

—... una comisión forzada por IU a la que el PSOE se resistió meses

— Pero al final se abrió
 — Si Grinán es imputado, ¿debería dejar de ser presidente del PSOE?

— Yo no me represento la posibilidad de que el presidente del partido pueda ser imputado. Si así fuera, yo le conozco y sé como actuaría. Pero mientras no modifiquemos lo relativo a la imputación, después de ver lo que ha ocurrido con José Blanco, creo que al final veremos gente buscando imputaciones como sea para quitarse a otros de enmedio.

—Con la que está cayendo, ¿cree que a los españoles les quita el sueño el federalismo?

— España tiene un problema de un modelo que diseñamos en la Constitución, y por eso lo escribimos, pero no supimos como terminarlo. Y nosotros tenemos una propuesta para. El que no esté de acuerdo que haga otra. Federalismo o cambios federales en la España de las autonomías... no podemos quedarnos con el nombre, sino con el contenido y coincido en que hay una gran parte de españoles que al hablarles de federalismo no entienden de qué les estamos hablando.

—¿Y por qué parece que sólo están intentando contentar al PSC?

—Desde luego que no se ha hecho para satisfacer al PSC. Para quienes nos sentimos españoles y extremeños como una cosa que no tiene sentido,

sin la otra, nos preocupa lo que pasa en Galicia, en Baleares, en Cataluña... Podríamos mirar para otro lado, pero no resolveremos el problema de que hay una parte del territorio que se quiere marchar, y yo también quiero tener derecho a decidir sobre esa parte de España, y quiero aportar soluciones. El PSOE no es nacionalista y en la medida en el el PSC lo entienda tendremos encaje juntos en el viaje. Y si no lo entiende, pues no estaremos juntos.

—Pues en ese encaje, Ferraz casi les cuela el derecho del PSC a tener en el Congreso voto propio. ¿Se conformarían los diputados de Extremadura con menos?

—Extremadura no tiene diputados propios, son diputados de España. El día que caigamos en la tentación de decir que los diputados son extremeños o andaluces nos hemos cargado el país, porque no habrá quien lo cohesione. Si alguna vez se aceptara que el PSC puede tener dentro del Grupo Socialista voto propio y diferente será el minuto uno de tomar caminos distintos, y tendríamos que plantear claramente en un congreso la ruptura.

—¿Le tiran de las orejas en Ferraz cuando exige romper, o le llaman los que dicen lo mismo, pero solo en privado?

—Nosotros no somos un partido de pensamiento único, esa es nuestra riqueza. Para mí, el PSOE en Cataluña se llama PSC, y si no es así, tenemos un problema porque la gente que quiere votar al PSOE en Cataluña no tiene a quién. Reconozco que en este asunto tengo una posición minoritaria, el menos en la oficialidad. Lo que no puede ser es que el PSC diga que son otra cosa: pues si sois otra cosa, habrá que recomponer el tablero.

Médico forense, ejerció en la matanza de Puerto Hurraco